

VOLUMEN XXII (2010)

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXII
(2010)

ANALES COMPLUTENSES



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares





Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXII
(2010)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

CONSEJO DE REDACCIÓN

Esther SÁNCHEZ MEDINA
(Directora)

Zaida NÚÑEZ BAYO
(Secretaria)

Juan BLANCO AYUSO
Francisco Javier GARCÍA LLEDÓ
Luis DE BLAS FERNÁNDEZ
Olga BECERRA PÉREZ

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula
C/ Santa Úrsula 1, 2ª planta
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.
La IEECC no se hace responsable del contenido de los trabajos publicados.

ISSN: 0214-2473

Depósito legal: M-36530-1995



Imprenta: MANUEL BALLESTEROS INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.
Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

Presentación, VALLE MARTÍN, José Luis	7
<i>La Orfandad de la Historia</i> SANCHEZ MEDINA, Esther	9

ESTUDIOS

<i>¿Quién escribió el Avellaneda?,</i> BARROS CAMPOS, José	13
<i>Un proyecto fallido de incorporación de la ciudad de Alcalá a la corona en el siglo XVIII,</i> DE DIEGO PAREJA, Luis Miguel	45
<i>Gentilicios, pseudogentilicios y otros dictados tópicos de la comarca de Alcalá de Henares,</i> GARCÍA CARVAJAL, Pedro Manuel	61
<i>La farmacia y sus profesionales en Alcalá de Henares durante el siglo XIX,</i> HUERTA VILLADANGOS, José Félix y GOMIS BLANCO, Alberto	99
<i>San Diego de Alcalá y Fray Luis de Santorcaz en Fuerteventura,</i> MORALES MARCOS, Felipe	125
<i>Martín Malo. La Universidad Complutense y el Concilio de Trento,</i> RUBIO FUENTES, María José	147
<i>Estudiantes enfermos en el hospital de San Lucas,</i> SANCHEZ MOLTÓ, M. Vicente	167

FONDOS BIBLIOGRÁFICOS Y DOCUMENTALES

<i>Ensayo bibliográfico sobre historia de la Universidad de Alcalá de Henares: 2005-2010,</i> BALLESTEROS TORRES, Pedro	205
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Don Alonso de Pareja, un Torrelagunense al servicio de Felipe IV,
BARRIO MOYA, José Luis 257

El archivo de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares.
Historia y contenido,
LÓPEZ PEGO S. J., Carlos 269

Matar por amor,
VÁZQUEZ MADRUGA, M.^a Jesús 303

CONFERENCIA

Presencia, ofrenda y testimonio franciscano en Alcalá de Henares,
ALONSO DEL VAL, José M^a 311

RESEÑAS

Toponimia menor de Peralveche,
LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón 333

El incendio y destrucción del Archivo General Central.
Alcalá de Henares, 1939,
ROMÁN PASTOR, Carmen 335

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Junta de Gobierno 341

Memoria de Actividades 343

Catálogo de Publicaciones 353

NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES 359



SAN LUCIANO RUÍZ, José María

El incendio y destrucción del Archivo General Central. Alcalá de Henares, 1939.

Alcalá de Henares 2009: Domiduca, librereros y Lema, ediciones, 312 páginas.

ISBN: 978-84-935711-8-4

Esta reveladora monografía sobre el incendio del Archivo y sus consecuencias viene a aumentar el número –un tanto escaso– de estudios específicos publicados sobre el antiguo Palacio arzobispal, dando a conocer con todo detalle y con la aportación de nuevos documentos, el lamentable suceso de la destrucción de este conjunto arquitectónico y la desaparición del enorme fondo documental que se guardaba en él.

El autor desea que el lector valore en toda su magnitud las pérdidas que ocasionó este hecho y antes de centrarse en un análisis de las causas del siniestro y de sus implicaciones, explica la paulatina transformación que se realizó en este conjunto monumental para adaptarle a su nuevo uso y organizar un gran centro documental de la administración española. Refiere cuáles fueron los orígenes del Archivo General Central, creado en el marco de la Reforma General de Archivos y Bibliotecas del Reino (R.D. 1858); cómo se eligió este Palacio alcalaíno, adecuado por su carácter de edificio histórico, sus dimensiones y sobre todo, por su cercanía a Madrid, no obstante el estado de ruina que presentaba. En este sentido, da cuenta de la serie de obras que se realizaron en él, desde las imprescindibles para una primera instalación del Archivo que tuvieron lugar entre 1859 y 1860, bajo la dirección del arquitecto J. J. de Urquijo, hasta las últimas reparaciones de la fachada del patio de Fonseca en 1935, y la construcción de un pabellón en 1910. Todas estas obras, no sólo frenaron el deterioro del Palacio, también restauraron y rehabilitaron sus diversas dependencias para instalar las numerosas salas –más de setenta– que habrían de guardar la documentación. Obras que sufrieron fuertes altibajos de paro y prosecución, además de las excesivas intervenciones del pintor Manuel Laredo en el Salón de Concilios y la desaparición de la galería del patio del Aleluya.

Pero tan importante como la conservación de este conjunto histórico era el valioso fondo documental que llegó a contener. El autor, basándose en los *Anuarios* del Cuerpo Facultativo de Archiveros y en los artículos de

diferentes autores del *Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos* entre otras fuentes, da a conocer cómo fue organizada en un principio la documentación, en sección administrativa y sección histórica –más reducida– que con el tiempo acabaría trasladándose al nuevo Archivo Histórico Nacional (1897), con gran pesar para los alcaláinos. Aquí se quedaron, con otros importantes documentos, una parte de los papeles del Clero y el archivo de la Magistral. En cambio, fue incrementándose la ingente cantidad de documentos que generaba la administración, teniendo una idea bastante aproximada de sus fondos en el libro de Torre Revello de 1926.

Además, el Archivo contaba con los seis tomos de un ejemplar completo de la Biblia Complutense, impresa en Alcalá en 1514 y con obras de pinturas, las murales descubiertas en 1877 y los cuadros de Nardi, Camilo y Usell de Guimbarada que decoraban la escalera principal y los claustros. Las colecciones arqueológicas, los elementos conservados de la galería del Aleluya y la colección de Pesas y Medidas, constituirían el germen de un Museo Arqueológico Complutense.

El autor completa estos textos con una interesantísima aportación de planos e ilustraciones sobre el antiguo conjunto arzobispal realizadas por Pérez Villaamil, Parcerisa, Barcia, Vicente Oms, etc., así como fotografías de J. Laurent, Max Junghändel y tarjetas postales, una documentación gráfica que muestra sus diversos edificios y la serie de salas llenas de legajos que se perdieron.

El incendio del Archivo, ocupado militarmente desde el inicio de la guerra civil (1936), no obstante estar declarado Monumento Nacional en 1931, comenzó al atardecer del día 11 de agosto de 1939, entre el ala oeste del patio de la fuente y el pabellón de 1910. El autor estudia con profundidad el fondo documental existente sobre el siniestro en el Archivo General de la Administración, a fin de explicar el inicio y la propagación del fuego por los edificios, facilitada por los materiales de construcción, la diafanidad de sus espacios y las toneladas de papel que contenían. Destaca asimismo, el enorme esfuerzo que hicieron los bomberos de Madrid para impedir que se extendiera al vecino convento de monjas bernardas, en cuyos tejados el fuego se detuvo, sin que pudieran evitar que una chispa sobre la linterna de la cúpula de la iglesia, hiciera caer parte de su cubierta.

Minuciosamente, refiere las sucesivas reacciones y las distintas posturas que adoptaron las autoridades militares y civiles y los informes que emitieron la Guardia Civil, cargos municipales y diversas personas para informar de lo ocurrido, junto con la investigación que realizó la Policía, lamentando el autor la escasa repercusión que tuvo este terrible suceso en

la prensa madrileña. De inmediato, se abrió un proceso judicial, primero militar y después civil, que conllevó numerosas declaraciones de testigos. Entre los numerosos documentos aportados, hemos de señalar el expediente abierto por el Ayuntamiento de Madrid sobre la actuación del Cuerpo de Bomberos en el incendio, cuestionada sobre todo en el ámbito militar, para zanjar responsabilidades y hasta ahora desconocido e inédito.

El 10 de febrero de 1940 se terminó el sumario, pasando a la Audiencia Provincial de Madrid y, al no haberse determinado responsables penales del hecho, fue sobreseído provisionalmente el 18 de abril de 1945.

Las fotografías incluidas en el libro del fondo de Regiones Devastadas (A.G.A.), del proyecto de restauración de 1943, del arquitecto González Valcárcel y las publicadas en el *Revista Nacional de Arquitectura* de 1944, ilustran la incidencia del fuego en los edificios, afectados en su totalidad, de modo que quedó únicamente en pie la fachada norte con la arquería superior muy deteriorada, los paramentos almohadillados de la escalera de Covarrubias, parte de la fachada sur del Ave María, muros y yeserías del Salón de Concilios y el primitivo acceso mudéjar al patio de Fonseca que apareció entre los escombros de la fachada. En los años que siguieron, se realizaron diversos trabajos de restauración y rehabilitación, como el de la reconstrucción parcial del antiguo Palacio arzobispal para instalar en él el Seminario Menor de la diócesis Madrid-Alcalá; en ella, se reutilizaron muchos de los valiosos restos artísticos, como una parte de los sillares almohadillados de la escalera de Covarrubias, incrustados alrededor de la puerta del despacho del Rector, en la fachada norte. Pero también hubo otros muchos restos que se perdieron debido al abandono en que estuvo este recinto arruinado, sometido a constantes robos y saqueos.

La lectura de estos capítulos sobre los pormenores del incendio y después, la incuria y el descuido en que estuvieron sus restos, dejan al lector tristemente impresionado. Pero con ellos, José María San Luciano no finaliza el libro, sino con el interesante y valioso «Apéndice», titulado *Mariano Moreno en Alcalá de Henares y Archivo Moreno*. En estas últimas páginas, esboza una serie de datos biográficos y profesionales del fotógrafo Moreno, en las que señala el elevado prestigio que alcanzó su obra a principios del siglo xx, cuando se despierta un enorme interés por conocer, catalogar y defender el patrimonio artístico español y comienzan a formarse los primeros archivos fotográficos de Arte. Destaca como figura clave de este momento a don Elías Tormo, director desde 1913, de la sección de Arte del Centro de Estudios Históricos, empeñado en la realización de los Catálogos Monumentales de España y de la provincia de Madrid, para los que trabajó el señor Moreno.

Asimismo, señala el interés de Tormo por los monumentos y las obras artísticas de Alcalá, haciendo Moreno, bajo su orientación el conjunto de fotografías más importante de esta ciudad, entre las que se encuentra el reportaje que realizó en el antiguo Palacio arzobispal. Refiere el autor la estrecha relación que ambos, catedrático de Historia del Arte y fotógrafo, mantuvieron con el filipense padre Lecanda, quien les facilitó entre otras cosas, la entrada a los conventos de clausura, completando esta información con el testimonio entrañable de don Julio San Luciano.

En relación con la espléndida colección de fotografías, establece *casi con seguridad* 1915 como el año en que se inicia el reportaje, especifica los momentos en que se realizó y comenta las diversas zonas y dependencias del Palacio convertido en Archivo, que fueron recogidas por la cámara. A través de ellas, se ponen de manifiesto los magníficos edificios que se perdieron, pero al mismo tiempo nos muestra la interesante colección gráfica que hoy se conserva.

Al principio de esta reseña, nos hemos referido al escaso número de estudios específicos sobre el antiguo Palacio arzobispal que, en su mayoría, forman parte de guías de la ciudad y de obras más generales, como los de Escudero de la Peña (1877), Acosta de la Torre (1882), Elías Tormo (1917 y 1930), Pavón Maldonado (1982, 1993 y 1996) y Llull Peñalba (1996 y 2006), entre otros. Pues bien, este libro de José María San Luciano, además de despejarnos definitivamente la incógnita de aquel lamentable suceso, está señalando sin duda alguna, posibles vías de investigación a las futuras generaciones de estudiosos de Alcalá e interesados por la historia de este conjunto.

Una obra, en suma, que, con su aportación documental y el material gráfico que publica, anima a realizar la tan esperada monografía sobre las arquitecturas de este antiguo recinto de los arzobispos de Toledo.

Carmen ROMÁN PASTOR